

LA VIDA SE ESCONDE, SEÑOR MINISTRO

Nadie tiene derecho a sentirse incluido.

La cita de J. Alonso Picazo puede verificarse en la Biblioteca de SAN PAOLO en Milán. Afortunadamente guardo un ejemplar fruto de mis investigaciones que cederé gustosamente al Gobierno, por si pudiera aclararse el asesinato del SEÑOR MINISTRO DEL INTERIOR D. Armando Díaz Monteforte.

VICTOR HUGUES.

I

FRANNKKK y Naeennnccyyy Sinatra, escuchemos, bellísima canción, ojos azules, la familia canta...". Tenías la garganta áspera y el humo enrojecía tus ojos y los informes... EL SEÑOR MINISTRO QUIERE UNA TAZA DE CAFE... que llamen al Comisario. Nada. ¿Nada, no saben nada? EL SEÑOR MINISTRO QUIERE UNA TAZA DE CAFE... la prensa quiere saber... ¿reivindicaron el atentado? EL SEÑOR MINISTRO QUIERE UNA TAZA DE CAFE... el gabinete de TELEX. A las 8.00 horas, o quizá después, todo depende de la brigada... el parlamento. Alberto Delgado desde las Cortes informa: la situación se torna confusa ante el secuestro... EL IMPARCIAL espera colaborar conscientemente con el SEÑOR MINISTRO DEL INTERIOR... el gabinete de TELEX:



MA. XCZ. MNIN. A SDMJCIDE.

Texto: Ministro del Interior a todos los gobernadores civiles. Ante situación de extrema gravedad se ordena absoluto silencio. En ningún caso abandonen sus puestos. Todos los batallones de la Policía Nacional deben presentarse inmediatamente en la D.G.S. sita en Carrera de San Jerónimo. Guardia Civil sustituirá en provincias.

¿Recibido??

O.K. y Gracias.

EL SEÑOR MINISTRO QUIERE UNA TAZA DE CAFE... serenidad. La televisión, los servicios informativos, el pueblo... llaman desde EL PAIS, han recibido el comunicado. ¿La ETA? No. ¿Los GRAPO? EL SEÑOR MINISTRO QUIERE UNA TAZA DE CAFE... ¿anarquistas? ¿ANNNNNNARQUISTAS? Sí Señor Ministro. Desconcierto. "Cartas a un francés" de Miguel Bakunin... la Revolución Social. "Hablemmm número uno en USA y los superventas de la cadenaser". Jomeini está mortificando a Cárter, y Reza Palevi está sonriendo en su cáncer. Piden la extradición de un Emperador, de un Napoleón, Carlos I, y su cáncer se levanta altivamente sobre Bokasa I., ja, ja, de pena... porque toda la crueldad de su dictadura está justificada, porque Edén Pastora no pudo nunca nacer en Irán, porque las matanzas de la policía secreta derramaban sangre azul, sangre de Emperador que debía ser divinizado de por vida... EL SEÑOR MINISTRO QUIERE UNA TAZA DE CAFE... Parte de las 12.00 horas:

"Su Excelencia el Jefe del Estado ha visto agravado su proceso de Neumonía con una tromboflebitis... firmado por los Doctores...

DIOOOOOSSS QUIERO UN POCO DE ORDEN, DIOOOOOSSSS, mi cabeza, abhh, ¿Antonio, tienes un Melabón? "Acuéstate boca abajo". El estómago... continuamos a bingo... 53, 90, 68... Luis, por favor, tienen una aspirina, algo para la cabeza...

Tanquilízate. Hay que ser realista. Has cometido una gran imprudencia. Tómallo con calma.



“Los términos de libertad, felicidad, igualdad, dignidad humana, regresaban continuamente en aquella atropellada exposición, justificando la inminencia de un Gran Incendio que Esteban, esta noche, aceptaba como una purificación necesaria, como un Apocalipsis que estaba anhelante de presenciar cuanto antes, para iniciar su vida de hombre en un mundo nuevo.”

(ALEJO CARPENTIER. “El siglo de las luces”.)

La vida se esconde. La vida del señor Ministro comenzaba un interminable bostezo. Se escondía. En cierto modo comenzaba también la tranquilidad. El no podría lamentarse en la tumba como lo hizo Gaspar de Francia. Acaso perdonaba ya los murmullos de los incultos, de los charlatanes políticos que en los burdeles aseguraban y comentaban las más disparatadas teorías. En la madrugada, desvelo obligado del proustiano, se reía dulcemente de sus hijos, de sus críticos, de los ataques furibundos de la dictadura. La vida es asombrosamente parecida. La angustia del hambre es igual de tortuosa que la angustia de una llamada telefónica que nunca llega. La vida quizá fuera un sueño. La muerte quizá fuera la vida; se despertaría el Señor Ministro de un sueño de setenta y dos años, se calzaría sus pantuflas, un café bien cargado y la eternidad por delante... la vida se esconde Señor Ministro. La muerte está por encima de Pedro Marín, de su política, del Chivas perfumadísimo y de las partidas de mus. Ordago a la grande Señor Ministro. Quizá la muerte esté por encima de su censor. Yo soy su fiscal; si usted supiera lo complejo que es el mundo... No crea que engrosa un segundo Juicio Universal; soy un censor distinto a Papini. Estas letras no se presentan a concurso literario; cumplen una misión: del Destino. Destino en tres fases. Yo estaba destinado a escribir unas líneas para que se cumpliera una parte de su destino, Señor Ministro, el que se viera reflejado en la escritura y en la historia su vida. Un poquito después el purado leerá estos folios. ¿Por qué? Estaban destinados a leerlos. Es curioso. Tengo la facultad de ordenar que lean su vida...

Los sillones confortables están vacíos. "Düümmeeee que tú nunca te enammmorasteeee como commmüggoooo". Dos días. Pronto se sentará otro hombre. Un error Señor Ministro. Un grave error. La vida está llena de cambios. El partido no puede hacerme esto. El país lo necesita, la crisis...



EL SEÑOR MINISTRO QUIERE UNA TAZA DE CAFE...

“Señor Presidente, Señorías:

Un “distinto” no es un hombre. Un “distinto” es la encarnación de todas las sensaciones de los hombres. Ustedes conocen a muchos. Yo sé preceptos y paradigmas para descubrirlos. No puedo revelarlos. Sería traicionar a la misma crueldad.

Hace años J. Alonso Picazo decía: aquellos a los que llaman “distintos reúnen en su totalidad el equilibrio del mundo. De su unión se deduce la perfección, el anti-caos”. (Apología de lo Fantástico. Tomo II. Milán, 1935).

El ideal del “distinto” es la unión. Los hombres lo ignoran, y, sin embargo, entorpecen el destino. Nunca obtuvieron respuesta. Caminan errantes por el mundo. Mueren cuando comprenden que el mundo perfecto es aburrido, intolerable y anti-humano.

Yo, Señorías, soy un SEÑOR MINISTRO. Un SEÑOR MINISTRO, no es un “distinto”. Un SEÑOR MINISTRO es la encarnación de todas las sensaciones de los “distintos”. He buscado en los libros mi distinto. Se me ha permitido verlo. Es hermoso. Detrás de mí hay un SEÑOR MINISTRO, y otro detrás de éste, y otro detrás, y otro, otro...

Probablemente al final esté Dios. Quizá existan más Dioses y su unión suponga el caos. Yo no sé preceptos y paradigmas para descubrirlos. Sólo ellos lo saben. Para eso son dioses.”.

Un grave error. Soterradamente criticaba el sistema. Inconscientemente resurgía un sentimiento anarquista, asqueado del mundo que se apoyaba en la frente de Bakunin. No pudo dar la talla. Resignarse. Comenzar poco a poco. La vida se esconde Señor Ministro. No voy a martirizarle, a repetirle aquel error... la culpa no es suya. Es de los libros de la editorial losada y comprados en Francia. La culpa es de la muerte. Porque la muerte no es, Señor Ministro, un sueño de setenta y dos años, calzarse las pantuflas, un café bien cargado y la eternidad por delante... la muerte es la incoherencia de la coherencia. La muerte es entrar en un mundo que crearon algunos escritores



que son profetas de Dios y le incluyeron a usted y a todos los jurados del mundo en el relato de las badas, unicornios y CONDES DUQUES DEBO-MARZO.

Usted, Señor Ministro, es el sueño de otro hombre. Yo lo estoy soñando esta noche. Estas páginas son el sueño de sí mismo. Tienen rasgos incoherentes, quizá demasiado inteligentes. La verdad es que eres un novato Ministro. Es tú primer sueño. Inconscientemente estás colaborando a la creación de un nuevo mundo. Hemos terminado. Mañana, quizá, sueñes a un nuevo ministro, a un nuevo jurado... dentro de un poquito podrás exclamar con Borges "Pronto sabré quién soy". Ambos sois demasiado inteligentes para las masas.

III

"Los funcionarios de este ministerio recibimos alegremente al nuevo Señor Ministro dejando patente nuestra colaboración en todo momento. Sería imperdonable en este instante no recordar la figura de D. Armando Díaz, político honradísimo, que en sus catorce años de ministerio supo ganarse el afecto de todos los funcionarios. Hoy, en la hora de su muerte, valga su figura como ejemplo de dignidad humana y política..."

Ahora a trabajar. No hay tiempo de vinos. Gracias. EL SEÑOR MINISTRO QUIERE UNA TAZA DE CAFE... eso sí Felipe. El gabinete, espero contestaciones. Felipe ponme con el SEÑOR PRESIDENTE. Enhorabuena. ¿Sabes algo? No. Lo de antes. Salió de su domicilio rechazando la escolta; esta noche no llegaron comunicados reivindicativos... bueno sí. Un comunicado anarquista. ¿ANNARQUISSSTAS? Sí. Es poco fiable, casi ridículo. Y esta mañana, el coche, la sangre, los lloros, mi nombramiento, las especulaciones... ¿qué especulaciones? Yo soy el PRESIDENTE DEL GOBIERNO, y tú eres el SEÑOR MINISTRO DEL INTERIOR; sí Presidente pero la prensa... al carajo la prensa. Dicen que no gustó el discurso, los "distintos", los SEÑORES MINISTROS que están detrás de otros y otros... hay momentos en la vida donde el juicio falla... la vejez, el cerebro no coordina... y no creerás que después de aquello se podía mantener en el partido... la oposición ha sacado las uñas, ya ves cómo arañan los muy cabritos... la Iglesia calla prudentemente, lo debió hacer siempre... no puedo entrar en tus problemas personales... aceptaste el cargo y estás para resolver el problema de Armando. Te dejo, luego hablamos...



IV

Diez años... los funcionarios llevan esperando diez años. El SEÑOR PRESIDENTE lleva esperando diez años... diez años esperando la solución del asesinato de Armando. Los SEÑORES MINISTROS DEL INTERIOR NO saben qué hacer. la ginebra-Cocacola, el café del Parlamento, las crónicas de Pedro Rodríguez, la vida política... la tela de araña... en un extremo una tarántula, USA tarántula... en otro una URSS tarántula... en el centro se mueven arañitas pequeñas... algunas crecen demasiado aprisa... la CHINA tarántula... la tela es enorme, larguísima... cada hombre de la calle de salario medio burguesito constituye un cuadrado... las arañas se mueven, son desagradables, feas... las pequeñas también lo son...

Diez años esperando que alguien pronunciara la verdad del asesinato de C... Todos lo saben. Conscientemente Callan. Diez años esperando los móviles del asesinato de H... No todos lo saben. El pueblo culpa... el pueblo es inculto, sólo así puede haber política... diez años esperando la solución, la explicación del caso Armando...

V

Señor Ministro, la vida se esconde, se oculta en los jardines oscuros de la conciencia... la palabra no es corrupción... la palabra es impotencia...

Las bombas, los botoncitos, las cabecitas nucleares de color rojo... son como enormes falos que violan a esta muchacha asesinada que llamamos tierra...

Qué razón tenías SEÑOR PRESIDENTE... Qué discurso tan estúpido, fallaba el cerebro, el juicio, "quizá existan más Dioses y su unión suponga el caos"...

El SEÑOR MINISTRO se ha dormido eternamente. El SEÑOR MINISTRO entró en la muerte. La muerte es la incoherencia de la coherencia... la muerte es entrar en un mundo que crearon algunos escritores que son profetas de Dios y le incluyeron a usted y a todos los jurados del mundo en el relato de las hadas, unicornios y CONDES DUQUES DE BOMARZO.

El SEÑOR MINISTRO murió plácidamente. Seguramente creyó que detrás de los gobiernos, de las NATO, de los PARLAMENTOS y de BAKUNIN se encuentran unicornios alados, acaso embrujados, que ocultamente rigen los destinos de la tierra.

(Primer Premio de Prosa. Colegio Mayor Ruiz de Alda. 1979).

